

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CATAMARCA

159

VILISMANO

Maestro PEDRO GRAMAJO

Escuela Nº 5

Fojas 4

OBSERVACIONES

FOLKLORE ARGENTINO

Escuela N° 5 de Villismano

Director Pedro Granajo

TRABAJOS ENVIADOS

		CANTIDAD	
1° - Creencias y Costumbres.	A. Creencias y prácticas supersticiosas.	a) Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.....
		b) Supersticiones relativas a plantas y árboles
		c) " " animales.....
		d) " " faenas rurales.....
		e) " " juego.....
		f) " " la muerte, juicio final.....
		g) Fantasmas, espíritus, duendes.....
	B. Costumbres tradicionales.	h) Brujería.....
		i) Curanderismo.....
		j) Mitos.....
		k) Cosmogonía.....
		a) Ceremonias con que se solemnizan algunos acontecimientos, tales como nacimientos, matrimonios, muertes.....
		b) Juegos.....
		2° - Narraciones y refranes	a) Tradiciones populares.....
b) Leyendas.....	5		
c) Fábulas, anécdotas.....		
d) Cuentos.....		
e) Refranes, adivinanzas.....		
3° - Arte.	A. Poesías y canciones	a) Romances, poesías de los aborígenes, poesías populares de género militar o épico que canten escenas, episodios, luchas, costumbres, etc. de las invasiones inglesas, guerra de la independencia y guerras civiles posteriores.....
		b) Canciones populares.....
		c) " infantiles.....
	B. Danzas.	a) Danzas populares con o sin acompañamiento de canto.....
4° - Conocimientos populares	Conocimientos populares en las diversas ramas de la ciencia (medicina, botánica, zoología, astronomía, geografía, etc.)	a) Procedimientos y recetas populares para la curación de enfermedades.....
		b) Nombres con que vulgarmente se designa a los cuadrúpedos, pájaros, peces, reptiles, insectos, árboles, plantas, pastos, etc., de la región y lo que se sabe de ellos.....
		c) Nombre con que vulgarmente se designa a los planetas, estrellas, constelaciones, tanto entre la gente del pueblo, como entre los indígenas y lo que se dice de ellos.....
		d) Nombres de sitios, pueblos, lugares, montañas, sierras, cerros, llanuras, desiertos, travesías, etc. de la región y lo que se sabe de ellos....
		e) Nombres de minas, salinas, caleras, etc., de la región y lo que se sabe de ellas.....
		f) Nombres de ríos, riachuelos, arroyos, torrentes, manantiales, fuentes, pozos, lagos, lagunas, etc., de la región y lo que se sabe de ellos.....
		g) Nombres de caminos antiguos, veredas, atajos, puentes, sendas, pasos, vados, etc., y lo que se sabe de ellos.....
		h) Tribus indígenas de la región, religión, usos, costumbres, etc.....
		i) Lenguas indígenas, apuntes de gramática, vocabularios, frases sueltas.....
		j) Locuciones, giros, trabalenguas, frases hechas, semejanzas, chistes, motes, apodos, modismos, provincialismos, voces infantiles, etc.
		k) Otros conocimientos.....

OTROS TRABAJOS



52

Folklore Argentino

leyendas indígenas del "País de la Selva"

En nuestra República hay provincias que se caracterizan notablemente por leyendas, indios coloniales, canciones populares, poesías, tradiciones, cuentos, refranes etc. etc. y que hasta la actualidad conservase la cultura indígena tan variada y curiosa. Sea una de esas provincias "Catamarca del Este" «El País de la Selva» desciende de una raza Quichua, que poseía una cultura intelectual riquísima contraria a la indígena del litoral. Posee cual un tesoro espiritual un ciclo de leyendas que son una expresión de la más honda delicadeza del alma de aquel suelo dueño de la vidalita. Muchas son sus canciones quichuas: «En Años tristes» revelan la melancolía impunita, la angustia sin la mínima esperanza, del que evoca visiones de aquella amada vagabunda en la selva silenciosa y eterna.

Al continuar mi exposición, he de particularizar una ya son algunas de las leyendas de referencia. Enumero entre ellas de lo más notable: Las leyendas del Cacuy, de la Salamansa, Tupay etc. Hablaré únicamente de las dos primeras.

-I-

Leyenda del Cacuy.

En la selva, en la alta noche surge horadando sombras el grito quejumbroso del Cacuy. Dame, dame un grito de madre, un lamento humano. Fue humano y tuvo un corazón como nosotros durmió bajo tu sombra, burlando la inquisición

de las pupilas estrullares, encendió el fuego y se hincó
frente al hogar que le iluminaba, miró la aurora y
se regocijó. Ahora grita en dolor, en terrible dolor
de abandonado, espantando adormeceros, susci-
tando plegarias. Invisiblemente saltó de rama
en rama, dicen que fue noble y prolija esposa
pero que al fin tornada tanta por tentaciones
perversas y distraída abandonó a su marido
muricundo. Al regresar a su casa ante el
cadáver querido la perversidad, en su visión
humillada hasta la locura y clama su pecado y
llama por un nombre si que nadie le respu-
da. Transformada en pájaro continúa llaman-
do y clamando en las profundidades selva-
ticas. " Quienes dicen, que un matrimonio de
indios, que trabajaban mucho al sol y a la som-
bra. Era tan pobre, pero sumamente pobre
que no tenían de vestir y pensando en el
invierno a veces se quedaban en silencio
mirando el suelo, llenos de ramillos secos
o alzando los ojos, hasta la ventana, miraban
un charco donde estaba la luna. Más cerca
había terciopelo."

Tenían dos hijos. Cacuy era el hijo bueno, diligente,
él iba por agua al amanecer, trayendo
sobre el hombro joven el cántaro sudado.
él velaba por el fuego de la casa cuando
la madre aún dormía y al encontrar a
alguno le brotaban en los labios con la natu-
ralidad de una mirada, la salutación de los
quichuas: si bueno, no robes, ama a tus padres.
Era tan bueno que por eso la madre le besa-
ba en la frente, levantándolo con la mano
los mechones de cabello negro que le sombra-
ban los ojos y por la noche en el lecho le
arropaba bien apretándole la manta alre-

dedos del cuello. Al hermano malo de Cacuy, ni lo besaba ni lo arrojaba, de pasaba el día entero tendido en el suelo haciendo ruidos con una caña hueca.

Un día dijo la madre: Hijitos, van a la selva, y caminen hasta donde encuentren ruidos con huecos de arces, o algún pájaro entumido. Tienen a la Delva y caminaron hasta que el hermano malo que iba adelante apedregado por gritos: ¡Cacuy, Cacuy! que lindo ruido hay allí arriba, en lo más alto. Había un lindo ruido en lo muy alto de un algarrobo. Entonces Cacuy subió y el hermano que le malquería, curidioso por verlo subió tras él y cuando Cacuy estaba tendiendo las manos hacia el ruido para sacarlo, él con una hacha empezó a cortar las ramas de arriba a abajo y cuando estuvo en el suelo, saltando de alegría gritaba a su hermano desolado: ¡Tú no puedes bajar! ¡Nunca más bajarás!

Cacuy estuvo muchos días en el árbol y los pies, prendidos a la rama, se hicieron curvos como las garras de los pájaros y tanto enflaqueció que la nariz y la barbilla se apicaron y prolongaron hasta juntarse y hacerse pico. Se nacieron plumas y fue pájaro. Pero no puede descender de las cimas de los árboles hasta que alguien le vaya a buscar con manos desencantadas y por eso grita su nombre para que lo sientan y oigan al través del terror nocturno. Su grito de humana agonía hace temblar la floresta como un arpa en cuyo cordaje tiraron puñaladas.

La Salamauca

Más ténica, venenosa y grito del alma sacudida por terrores preternaturales, horripilante pesadilla, donde es la turbulencia de un remoli.

no, se conjunde lo grotesco y lo bárbaro, la blasfemia y el rito infernal, es la leyenda, o mejor el credo de la Salamanca. Su núcleo original es evidentemente de naturaleza europea, por la similitud con los historias de aquelarres y sabbats, de que tan fértil es todo el período medieval, proclive al maléfico extraordinario. En suma, no es más que la misma vieja leyenda del antro de brujas, con las ligeras modificaciones que le imprime el medio. En las noches oscuras, en las que sean como aluzas roidas de remordimiento, se juntan en cuevas subterráneas, cuya boca echa una turbadora luz roja, las brujas que en la protección del Demonio se aíslan. Están desnudas y sus pálidos miembros sarmentosos brillan al fuego. Tienen silbante voz viperina largas uñas manchadas en sangre de corago, pies, caderas que gotean, mamas secas que le golpean el cuerpo como láminas plizas. En bacanal espantosa, beben y danzan, saltan se abrazan o se revuelcan en el suelo de ilusoria arcuilla de oro, sacudidas de fiebres. Todo es en honros y pleitos del gran Señor maldito. Hay una orquesta oculta, una orquesta infernal y poderosa, toda de violines y está tan subyugadora, tan amantísima insinuante, que atrae a los perdidos caminantes: curados en la magia de la música, mueven la voluntad van tras su llamado, llegan a la Salamanca y poseídos de una inconsciencia invencible entran en ella para siempre. La idea matriz de la leyenda no denuncia riqueza imaginativa, es la concepción popular de una entrada del inferno y nada más; en resum

men las sorprendentes tonalidades y la riqueza en su variedad de detalles, imperiosos y de fina observación en la boca de los hombres del campo cuando entre ellos la narran contribuyen a disipar las reservas de su alma con la elegancia y oportunos del escepticismo.

V. Amador